



BOLETÍN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEÓN

EDICTO

**de provisión de una beca fundada por D. Pablo Uriarte
vecino que fué de León**

*Nos el Dr. D. Tomás Muníz Pablos, Presbítero-Provisor
y Vicario General de este Obispado de León y Gober-
nador Eclesiástico (Sede plena).*

HACEMOS SABER: Que por incumplimiento del Decreto del Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Gomez-Salazar, Obispo que fué de ésta Diócesis, fecha 22 de Febrero de 1900, ha quedado vacante en este Seminario la beca fundada en él por el Sr. D. Pablo Uriarte y García, vecino que fué de León y que poseía últimamente el alumno D. Enrique Palacián Iglesias, y la cual ha de proveerse según las cláusulas de su fundación. Por lo que hemos resuelto anunciar la vacante para que los que se crean con derecho á obtener

dicha beca, acudan á la Secretaría de Cámara y Gobierno del Obispado con la solicitud y documentos justificantes, por el término de 30 dias á contar desde la fecha de hoy. La provisión de esta beca ha de hacerse en las personas y por el órden siguiente: 1.º En hijos y nietos de D. Antonio Iglesias Uriarte, vecino de esta Ciudad, primo del fundador. 2.º En parientes del fundador dentro del cuarto grado prefiriendo con igualdad de circunstancias el más próximo. 3.º En naturales de esta Ciudad que lleven el apellido paterno Uriarte. 4.º y último en naturales de esta Ciudad sin otra circunstancia. Los que no estén incluidos en el número primero deberán acreditar la pobreza y someterse á los ejercicios de oposición que á su tiempo se señalen.

Los agraciados podrán solo disfrutarla como alumnos internos del Seminario Conciliar de San Froilán y con sujeción á los Estatutos del mismo y Reglamentos que en adelante se diesen.

León 17 de Octubre de 1905.

Dr. Tomás Muniz

G. E.

Por mandado de S. S.

Ldo. Miguel Alvarez

Vice-Secretario.

CARTA DE SU SANTIDAD

*A Nuestros amados hijos el conde Estanislao Medolago Albani,
el profesor José Toniolo y el comendador Pablo Pericoli,
abogado. (1)*

PIO, PAPA X

Amados hijos, salud y apostólica bendición.

Grato Nos es, amados hijos, manifestaros con palabras de benevolencia y afecto el consuelo que ha procurado á Nuestro ánimo el mensaje con que un grupo de católicos italianos ha querido declararnos su gratitud por Nuestra última Encíclica á los Obispos de Italia acerca del desenvolvimiento de la acción social.

Si siempre Nos son gratas las muestras individuales de obsequio y amor de los fieles, con mayor motivo Nos consuelan las que en alguna circunstancia especial, personas calificadas, constituyéndose como en eco fiel de los sentimientos de las diversas clases sociales, creen de obligación dar á Nuestra persona, ó mejor dicho, á la Suprema Potestad de que, sin merecimiento ninguno Nuestro, la divina providencia ha querido investirnos. En tales casos, cuando más alto es el ejemplo, tanto más edificante es de suyo, y fácilmente se hace eficaz y rico en benéficos resultados.

Los nobles sentimientos que se expresan en el mensaje no podían ser más conformes ni corresponder mejor á los deseos de

(1) A un mensaje de obsequio, adhesión y gratitud por su última Encíclica sobre la acción católica en Italia, que le ha elevado un grupo de católicos de diversas regiones de la Península italiana, el Padre Santo se ha dignado responder con la presente carta, dirigida á estos tres señores por ser los primeros firmantes del mensaje y porque á ellos ha encomendado recientemente que estudien y propongan los medios más prácticos de llevar á ejecución las disposiciones de la susodicha Encíclica.

Nuestra alma; pero lo que con señalada complacencia hemos admirado es la docilidad con que acogéis Nuestras palabras. Sin reservas de ningún género os declarais preparados á seguir pronto y gustosos Nuestras inspiraciones y poner en práctica Nuestros designios, encaminados solamente á la defensa de la sociedad cristiana y al saludable despertar de antiguos y nuevos esfuerzos, en interés común de la Iglesia y de la patria para la salvación de las almas.

A la hora presente no podíais, amados hijos, procurarnos mayor consuelo, por cuanto Nuestra mencionada Encíclica, que á vosotros os ha dado ocasión de declarar francamente vuestra filial adhesión á Nuestra persona y vuestra plena y leal sumisión al Vicario de Jesucristo, á otros, ciertamente, ha servido de pretexto aunque sin fundamento alguno de verdad, para falsificar Nuestros propósitos. Con lo cual se ha procurado engañar á la opinión pública y á la conciencia de las personas sencillas, atribuyendo á Nuestras palabras, de suyo obvias y clarísimas, un sentido diversísimo del que expresan.

Por lo cual, amadísimos hijos, no podemos dejar haceros oír Nuestros lamentos, por la misma razón que movió al Apóstol San Pablo á escribir á los de Corinto estas palabras, que ahora hacemos Nuestras: «Toda nuestra gloria consiste en el testimonio que nos da la conciencia de haber procedido en este mundo con sencillez de corazón y sinceridad delante de Dios, no con la prudencia de la carne, sino según la gracia de Dios, y especialmente entre vosotros. Yo no escribo sino cosas cuya verdad conocéis al leerlas» (1). Como ya lo fué una Carta del Apóstol de las gentes, también Nuestra Encíclica sobre la Acción católica de Italia ha sido mal interpretada por algunos, como si al decir una cosa quisiéramos dar á entender otra, y condescendiendo á otorgar dispensas necesarias en casos particulares, hubiéramos resuelto abandonar las gloriosas tradiciones del pasado y renunciar á los sacrosantos derechos de la Iglesia y á las reivindicaciones de esta Sede Apostólica.

Nós, que siempre cuidamos de hablar á los fieles con aquella sencillez que tanto recomendó Jesucristo á sus apóstoles, no

(1) II Corintios, 1, 12 y 13.

podemos tolerar que se Nos haga la injuria de deducir de nuestras cartas lo que no contienen ni estuvo jamás en Nuestro propósito, y menos aún, que se tuerzan Nuestras palabras para darlas un sentido contrario al propio suyo, y esperamos que esta benévola manifestación de Nuestros sentimientos abra los ojos de todos Nuestros hijos que, ni aun extraviados, dejan de ser objeto de Nuestro amor, pues á todos los estrechamos con paternal abrazo de divina caridad. Vosotros, pues, amadísimos hijos, que tan bien mostrais vuestro deseo de corresponder á Nuestros designios, proseguid por la senda indicada en Nuestra última Encíclica, y aun cuando la labor encomendada á vuestro celo sea todavía provisional, no desmayéis ante las inevitables dificultades de empresa tan complicada que ha de ejecutarse en tan extenso campo.

Largo y paciente ha de ser por necesidad el trabajo de preparación si queréis que vuestras fatigas den fruto duradero, y error sería querer ver desde ahora efectos inmediatos de una labor que requiere indudablemente la organización extensa y completa de todas las fuerzas católicas de Italia.

Quiera el Señor oír las ardientes súplicas de Nuestra alma y dénos el consuelo de ver á todos Nuestros hijos unidos como hermanos por el dulce vínculo de la paz y la caridad cristianas, y sin envidias, odios ni rencores, competir santamente en procurar solícitos la propia y la ajena santificación.

Roma, en el Vaticano, á 1.º de Agosto de 1905.

PIO PAPA X.

LITTERAE

ad Rectorem Instituti Catholici Parisiensis quibus Pontifex sive sacras sive profanas disciplinas apprime excolendas commendat.

Dilecto Filio Ludovico Péchenard, Proton Apostolico, Chatholici Instituti Parisiensis Rectori.

PIUS PP. X

DILECTE FILI, SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM

Solemne illud semper Ecclesiae fuit, doctrinae studia colere tuerique diligenter, idque non modo in saeris disciplinis, quamquam in his, uti par est, maxime; verum etiam in ceteris, propterea quod istae quidem non parum ad illas afferunt adjumenti. Intimo enim quodam vinculo aptae inter se et connexae utraeque sunt: utpote a Deo, *scientiarum Domino*, profectae, a quo tamquam ab unico fonte, quaecumque vera sunt, necessitate manant. Profecto Decessores Nostri omni tempore ad Apostolici muneris partes arbitrati sunt pertinere, eruditionem omne genus fovere pro viribus: nec ultima laus est Pontificum Romanorum, nobiles illas aevo medio condidisse opibusque et maximis beneficiis ornasse studiorum Universitates quas, quae nunc florent, suas quasi quasdam parentes agnoscunt. Iamvero similem Nos curam de bonarum artium studiis cum geramus, equidem grata habuimus, quae de isto, cui praesides, Instituto haud ita pridem significasti coram. Sed tamen ut melius pateat quemadmodum Nos erga illud affecti simus, has ad te visum est litteras mittere. Ac primum egregia danda laus est Venerabilibus Fratribus e Gallia **Episcopis**, quorum et auctoritate praecipue Institutum regitur, et providentia tuitioni ipsius studiose consulitur. Tum non mediocriter ii laudandi catholici homines quotquot id ipsum existimant dignum, cui prolixè de facultatibus suis opitulentur. Hi nimirum persuasum habent, id quod res est, plurimum interesse civitatis aequè ac religionis, sic, in magnis potissimum lyceis, institui adolescentes, ut cum solidae doctrinae praeceptis simul christianus hauriant spiritus; hodie

autem, ut cum maxime, oportere vulgo Sacerdotes esse non solum a theologia bene instructos, sed etiam a philosophia, iure, a cognitione naturae, a litteris. Usitatum quippe est ac prope quotidianum apud homines, opinione potius quam re doctos, tela adversus fidem undique in officina scientiae conquirere. Novimus autem, quam libenter vix attinet dicere, Instituto Parisiensi, uti nunquam defuerint, ita minime in praesens desiderari decuriales doctores eiusmodi, qui et scientia et religioni ornamento sint. Atque hi, suum exequendo munus, nostris temporibus, si unquam alias, difficile et arduum, probe meminisse videntur, quid a se officium postulet; id est, ut sanctissima sapientiae veteris principia in tuto collocent; hoc primum: deinde ut, progredientis eruditionis ratione habita, quidquid veri est recentiorum sollertia repertum, minime negligant. Enimvero has migrare et non servare leges multi consueverunt, neque ex eis tantummodo qui catholicae professioni adversantur, sed quicumque praeterea traditionem magisteriumque Ecclesiae non tanti a se fieri ostendunt, quanti debent; quique illud videntur sine ulla exceptione probare velle, quod dici solet: *cras, quod hodie falsum, habebitur verum*. Hinc illa pervulgata ratio submovendi vetera, obtrudendi nova, nullam fere ob aliam causam, nisi novitatis; tamquam doctrinae summa in fastidio quodam vetustatis ponenda sit. Verum ab ista vos ratione dehortari supervacaneum est: novimus vestri in Apostolicam Sedem obsequii diligentiam; nec vero dubitari licet, quin velitis etiam in hoc genere Romano Pontifice semper probari. Quare Institutum vestrum quod laetos ad hoc tempus fructus apud vestrates pepererit, gratulamur; idem ut bona utilitatum ac nominis incrementa capiat, valde cupimus: in eam rem omnes, qui quoquo modo ipsum participant aut iuvant, ut, quantum quisque possit, nitantur, etiam atque etiam hortamur. Auspex interea divinae opis tibi, dilecte filii, eisque sit Apostolica benedictio, quam peculiaris quoque benevolentiae Nostrae testem peramanter vobis in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die xxii Februarii anno MDCCCcv; Pontificatus Nostri secundo.

PIUS PP. X.

Beatificación y Canonización del Ven. Antonio M.^a Claret

Por el natural interés que despierta todo lo que se refiere al proceso de Beatificación del Venerable Señor Claret, publicamos aunque sea con retraso, el documento que sigue:

Vicen. Beatificationis et canonizationis Ven. servi Dei Antonii Mariae Claret, Archiepiscopi Sancti Jacobi de Cuba, deinde Trajanopolitani, Fundatoris Congregationis Missionariorum Filiorum Immaculati Cordis B. M. Virginis.—Ad instantiam Rmi. P. Hieronimi Batlló, Congregationis Missionariorum Filiorum Immaculati Cordis B. M. V. Postulatoris Emus, et Rmus. Dnus. Cardinalis Aloisius Tripepi, S. R. C. Pro-Praefectus loco et vice Emi. et Rmi. Dni. Cardinalis Seraphini Cretoni eidem Sacrae Congregationi Praefecti et Causae Beatificationis et Canonizationis praedicti Ven. Servi Dei Antonii Mariae Claret Ponentis suo Relatoris in Ordinariis Comitibus Rotatibus sub signata die ad Vaticanum coadunatis, juxta apostolicas dispositiones anni 1875 et 1895 editas, sequens dubium discutiendum proposuit: *An constet de validitate et relevantia Procesus Apostólica Auctoritate constructi in Curia Vicen, super fama sanctitatis vitae et virtutum in genere praefati Ven. Servi Dei in casu et ad effectum de quo agitur?*

Et Sacra eadem Congregatio, omnibus mature perpensis, auditoque voce et scripto R. P. D. Alexandro Verde, Sanctae Fidei Promotore, rescribere rata est: *Affirmative, seu constare.*

—Die 17 Mai 1904.

Quibus omnibus Sanctissimo Domino Nostro Pio Papae X per ipsum Emum. Cardinalem Aloisium Tripepi S. R. C. Praefectum relatis, Sanctitas Sua sententiam Sacrae ejusdem Congregationis ratam habuit et probavit die 8 Junii, eodem anno.—L. ✠ S.—CARD. CRETONI *Praef.*—† D. PANICI ARCHIEP. LAODICEN, *Secr.*